

Título: «Gracias a mamá»

Autora: Clara Perez

3 personajes:

1.**Carmen:** Madre dedicada a educar a su hija.

2.**Susana:** Hija de Carmen.

3.**Fernando:** Entrevistador.

ACTO I

Ambientación: Comedor de la casa.

Introducción: Susana está al teléfono mientras ambas comen el almuerzo, no mira a su madre, solo a la pantalla del móvil.

Carmen (*Hablando animadamente*): No vas a creer lo que compré en el mercado. Encontré una oferta buenísima de vestidos hechos con tela reciclada ¡Te van a encantar!

Susana (*Murmura sin despegar la vista del móvil*): ¡Qué bien! Más estropajos para mi armario

Carmen (*Alzando la voz disgustada*): ¡Mírame a la cara mientras estamos conversando! Esas son normas del buen hablante y buen oyente. Estropajo es lo que deberías usar para lavar la loza como te pido y nunca lo haces.

Susana (*Mirando a su madre con molestia*): ¿Por qué debo lavar la loza? Eso se llama esclavitud.

Carmen (*Desaprobando con la cabeza*): No es esclavitud hija, es responsabilidad. Si quieres tener derechos, debes cumplir tus deberes.

Susana (*Diciendo con ironía*): Tu deber es darme de vestir y llevo meses pidiéndote un par de pantalones de la tienda de la esquina. Pero lo que me traes son vestidos de tela que nadie sabe de dónde la han sacado.

Carmen (*Decepcionada*): ¡Qué mal agradecida eres! Sabes muy bien que no tenemos recursos para derrochar en ropa de buena marca, aun así hago el esfuerzo de siempre comprarte cosas lindas que estén dentro de nuestro presupuesto. Por supuesto que cumplo mis deberes como madre y por eso tengo todo el derecho de exigirte que cumplas los tuyos.

Susana (*Con expresión de fastidio*): Como digas madre.

Carmen (*Levantándose de la mesa*): Ve a estudiar, haz tus deberes antes de las 4:00 de la tarde, recuerda que debes ir a casa de tu abuela a llevarle su medicina y es mejor esperar a que te esperen.

Susana (*Bostezando*): Pero mamá, la maestra jamás revisa las tareas, solo las manda por molestar.

Carmen: No importa si no las revisa, debes estudiar si quieres ser exitosa en el futuro. Una buena profesión te ayudará a conseguir el mejor empleo, así tendrás mucho dinero y podrás comprarte todo lo que yo no puedo darte.

Recoge la vajilla, limpia una lagrima que quiere salir de sus ojos y se aleja con tristeza.

ACTO II

Ambientación: Oficina con un escritorio y dos sillas. Sala de espera con una silla

Introducción: Ya siendo mayor, Susana se encuentra en la sala de espera con documentos en sus manos. Fernando llega y se sorprende al verla.

Fernando (*Mira su reloj*): Buenos días ¿Vienes por la entrevista para el empleo?

Susana (*Se levanta y estrecha la mano de Fernando*): ¡Así es! Mucho gusto, soy Susana.

Fernando (*Señala su oficina y la deja pasar*): Soy Fernando. Aun es un poco temprano, había programado las entrevistas para las 8:30.

Susana (*Respondiendo con orgullo*): Es mejor esperar a que te esperen.

Fernando: Excelente forma de pensar, en nuestra empresa premiamos la puntualidad. Permíteme por favor tu hoja de vida para leerla.

Susana (*Entregando los documentos que llevaba en sus manos*): Aquí mi hoja de vida, y estos son certificados de los cursos que he realizado.

Fernando (*Asombrado mientras lee*): Eres una chica muy preparada, parece estar muy capacitada para el empleo.

Susana: Los estudios son importantes para tener éxito.

Fernando (*Con una sonrisa*): Estoy de acuerdo. Estamos buscando a alguien que organice nuestros archivos, pero según tus estudios mereces un puesto mejor. ¿Te interesaría trabajar con nosotros en el área de economía? Tendrías muchos beneficios, todos los derechos que por ley se dan a nuestros trabajadores.

Susana (*Entusiasmada*): ¡Por supuesto! ¿Cuáles serían mis deberes?

Suena el teléfono de Susana, ella lo coloca en silencio y vuelve a mirar a Fernando.

Fernando: ¿No vas a contestar?

Susana: Ahora no, estoy hablando con usted.

Fernando (*Toma una planilla y se la entrega a Susana*): Aquí verás los deberes y derechos del empleo. Léelo, fírmalo y comienzas el lunes. Mis felicitaciones y admiración para la universidad que formó a una chica tan preparada y educada.

Susana (*Con una enorme sonrisa*): La universidad solo me enseñó teorías. Toda mi educación viene de casa. Las felicitaciones y mi total admiración son para mi madre.

FIN